

de avestruz  
superior, lazo  
la debajo del  
insborough p  
co crema con  
granate oscu  
muy lindo. U  
e oro le sirve

paseo y vis  
seda de cordo  
mas negras s  
del Paraiso q  
de gasa afelp  
po de bridas.  
a señorita,  
na cinta esco  
con plumaje

de avestruz  
superior, lazo  
la debajo del  
insborough p  
co crema con  
granate oscu  
muy lindo. U  
e oro le sirve

HOMEROTICA  
MADRID



Núm. 3. — Sale el 2, 10, 18 y 26 de cada mes. | 10 ENERO 1879. | Se publica en diez distintos idiomas. Año XXIX.

SUMARIO. — Revista de modas, por Joaquina Palmaseda. — Trajes de la estación. — Vestido con paletot rotunda. — Vestido para patinar. — Paletot adornado de piel. — Manteau adornado de pasamanería. — Salida elegante de teatro ó baile. — Paletot ceñido. — Cuerpos para vestido. — Traje de sociedad ó teatro. — Vestido princesa con chal de encaje. — Vestido con cuerpo de escote cuadrado. — Vestido de tela lisa y brochada. — Sombrero Toque. — Sombrero Van-Dyk. — Cofias de mañana. — Guirnalda y ramo de blenets para traje de baile. — Guirnalda de rosas y lilas para traje de baile. — Abanico de plumas y flores. — Corbata con encaje de bolillos. — Corbata con aplicaciones de encaje. — Pantalón y cuerpo interior para traje de niño. — Cenefa bor-

dada para guantes. — Canastilla para los cuchillos. — Bolsa para el calzado. — Bolsa bordada. — LITERA-TURA: Tomando café, por Salvador María de Fábregues. — A la pastora Marcela, de Cervantes, soneto, por Aurora María Pérez Abela. — Tu retrato, soneto, por Jacinta Labaila. — Sociedad Madrileña protectora de los animales y las plantas, por Fernando Gómez de Salazar. — Las noches de Young, traducción, por María Antonia González. — La camelia y la mariposa, por Teodoro Guerrero. — Apuntes biográficos, por Manuel López Calvo. — Charadas. — Explicación del figurín núm. 1. 345. — Variedades.

#### ADVERTENCIA IMPORTANTE.

No teniendo para esta Administración aplicación los sellos del impuesto de guerra, nos vemos en la necesidad de anunciar, que desde hoy en adelante, no se servirá ninguna suscripción, cuyo importe nos remitan en esta clase de sellos, admitiéndose sólo los de comunicaciones.

#### REVISTA DE MODAS.

Atendiendo á las necesidades de la época, voy á comunicar á nuestras lectoras las últimas novedades en hechuras de sociedad, describiendo al efecto un modelo de gran riqueza y suntuosidad que he tenido ocasión de admirar, destinado á la duquesa de F. Es un vestido alto color de salmón pálido y terciopelo granate: el terciopelo forma plastron ó delantal que sube hasta el escote, continuándose en cuello por detrás, y los costadillos de seda están cortados como el plastron, de forma princesa, guarnecidos de una pasamanería de seda blanca sembrada de perlas. Por detrás, el vestido se divide en dos partes que forman falda y cuerpo, la primera de cola con volante plegado que llega hasta el delantal de terciopelo, y una tira de pluma blanca cubre la pegadura del volante, subiendo por las costuras del costado á perderse bajo el bullonado de la misma falda, figurando así una sobrefalda suntuosa que no existe: el postillon de la espalda descende cuadrado sobre este pouf ó bullonado con adornos de pasamanería y perlas. Otro vestido digno de recomendarse, es el que presenta este mismo número en los grabados 15 y 29, porque muestra un cuerpo de gran novedad, así como el núm. 16, para reunión, de menos pretensiones. Los encajes y los bordados se utilizan mucho para vestidos ricos, y entre los bordados de novedad figuran las mariposas, que tienen diversas aplicaciones, ya ocupando las vueltas de un cuello, ya las de las mangas, ya en fin sujetando los recodos de un traje ó las agrupaciones de encajes que decoran una falda. Estas mariposas se bordan sobre paño



1 Y 2. TRAJES DE LA ESTACION.

1. Vestido con paletot rotunda.

2. Vestido para patinar. (Véase el núm. 49.)

ó terciopelo con colores vivos y mezcla de oro ó de plata, y en guarnición ó recortadas y aplicadas sueltas sobre un vestido, son de verdadera novedad. Por lo demás, los bordados en toda su escala se emplean con gran éxito, y las telas bordadas se utilizan para plastrones, para chalecos y toda clase de adornos en los vestidos lisos de faya, raso ó terciopelo.

Con este gusto un tanto recogido de los vestidos, era

natural que armonizase la pedrería fina ó falsa, porque hoy se ven diamantes (Strass ó piedras del Rhin) que se confunden con los verdaderos, gracias al primor con que están talladas sus primorosas facetas; pero si está algo permitido el uso de estas piedras imitación de las finas, debe huirse del abuso que es de un efecto deplorable. Entre las alhajas verdaderas ó falsas que tienen carácter de novedad, figuran igualmente las mariposas de encantadores matices y chispas de piedras de colores, y los lagartos.

Para trajes de calle, además de todo lo consignado, señalaré como tejido nuevo el crespon de lana que toma título del parecido que tiene con la citada tela: tiene un rizado particular y será muy estimada para vestidos de primavera, habiéndola en todos los colores de moda como nutria, verde musgo, azul gendarme, escabiosa y granate, pudiendo adornarse con felpa del mismo color y botones de capricho. Como hechuras para calle, siguen haciéndose las chaquetas Luis XV abiertas sobre chaleco, y algunas partiéndose desde el chaleco en túnica que vuelve en dos solapas por los lados, terminando por detrás como un frac. Esta hechura, que deja muy descubierta la falda por delante, exige el delantal muy plegado, y á veces sujetos sus pliegues con lazos ó botones para adornarle más.

Ahora, como está próxima la época del Carnaval, y éste se va reduciendo á que la vanidad de las madres se manifieste en vestir á sus niños con ricos y caprichosos trajes, procuraré ayudarles en su vanidosa misión, describiendo algunos trajes de los que se están ya preparando en París para niños de casas ilustres.

Tengo noticia de uno de Tirolés, compuesto de calzon corto y arrugado en la rodilla sobre media de seda color de lila, hecho en paño habana, camisa floja de muselina y vesta sin mangas de paño habana, sobre la que vuelve el cuello marinero de la camisa, sujeto con cordón y borlas de seda. Sombrero tirolés de fieltro gris forrada el ala de raso grana y plumas de gallo.

Florera siciliana. — Falda corta de faya verde, sobre-



falda levantada y recogida atrás de lana encarnada, delantal de cachemir rayado de colores, camiseta de lana blanca ó tela cruda con gran cuello vuelto y guarnecida de cinta azul como el lazo que la cierra, justillo de terciopelo, pañuelo encarnado en la cabeza con las puntas flotantes por detras y collar y pendientes de coral.

*Aldeana del Piamonte.*—Falda de seda rosa claro con tira al rededor de seda rayada negra y blanca, sobrefalda blanca recogida á lo lavandera, cuerpo de seda rosa forma Luisa, guarnecido de terciopelo negro, con pequeña aldeta y manga larga, cerrado por delante con cruzadillo de terciopelo, pañuelo de batista color de piedras y sombrero género tirolés de castor blanco con ribetes y cintas rosa. Zapato alto de pala y medias rosa.

*Pescador napolitano.*—Calzon azul arrugado á la rodilla con media de color de carne, sobre la que se cruza la cinta del calzadillo, camiseta de lana con cuello vuelto, gorro encarnado, una red cruzada en bandolera y manta rayada al hombro.

Estos trajes son fáciles de ejecutar en todas las casas; por lo demas, sabido es que la gran moda en Franeia consiste en vestir á los niños con los trajes de los personajes que han hecho fortuna en el teatro durante el año, y más de una niña lucirá la gran cola de *Niniche*, y el traje poco característico con que la célebre Sara Bernhardt representa á Doña Sol en nuestro popular *Hernani*. Siguiendo esta costumbre, puesto que las imitamos todas, no será extraño ver en un carruaje en el Prado, paseando algun majo que recuerde el *D. Alvaro* del duque de Rivas ó alguna Sélka á la que sirva modelo la célebre de la ópera de *Meyerbeer*. Yo sé ya de alguna madre que pasará por las calles de Madrid á la Margarita del *Fausto*, en carretela abierta, y tengo noticia de algun nuevo Vasco de Gama que se lucirá en los palcos de los teatros durante las noches del Carnaval.

JOAQUINA BALMASEDA.

#### EXPLICACION DE LOS GRABADOS

##### 1 Y 2. TRAJES DE INVIERNO.

1. *Vestido con paletot-rotondo.*—(Véase el patron del abrigo en pliegos anteriores.)

Vestido con túnica larga de cachemir de la India, adornado con lazos de terciopelo y raso: abrigo de tricot y fleco marabout, con pasamanería perlada encima. Sombrero de terciopelo con bridas de raso y motas de oro en el velo negro.

2 y 19. *Vestido para patinar.*—(Cróquis del patron para el paletot en el pliego por el revés núm. XII, figura 53.)

Córtase el paletot por el patron de otro cualquiera ceñido ó por el de un caballero, y los delanteros y costadillos tienen aldetas añadidas, cuya colocacion ofrece claramente el cróquis. El núm. 2 muestra el traje de paño y el abrigo de terciopelo guarnecido de piel, y el 19 el mismo paletot de paño belga doble faz. Birrete de terciopelo con piel igual que puede elegirse entre Skoung el castor y la greba, pieles que se estilan mucho este año.

##### 3 Á 6. PRENDIDOS DE FLORES PARA BAILE.

Las flores y las cintas son los adornos propios para los trajes de baile, y este año las flores se usan con profusion. El núm. 3 y 4 muestran una guirnalda para falda y ramo de pecho de *bleuets* (azulinas) y cordones de plata, y los 5 y 6 un juego análogo de rosas y lilas entrelazadas de cinta de raso color de rosa.

##### 7 Y 8. ABANICOS PARA BAILE.

La novedad de los abanicos para baile consiste en que el país sea de finísima pluma, y ésta, adornada con flores semejantes á las del traje. El núm. 7 tiene pié de marfil con todo el país de pluma y flores, y el núm. 8 pié de nacar, país de raso y cenefa de pluma sembrada de flores. Las flores se sujetan entre la tela y el forro en las varillas mismas ó guías del abanico.

##### 9 Y 10. CORBATAS CON ENCAJE DE BOLILLOS Y APLICACION.

(Dibujo para el encaje en el pliego por el derecho y lo mismo para la de aplicacion.)

Ambas corbatas, terminadas por encaje, son muy elegantes; la primera, terminada por unas puntas que están tejidas con hilo de encaje y perfiles de oro, á cuyo efecto va un *bolillo* con hilo de oro, y se coloca éste como indica el dibujo. La corbata de faya azul con lazadas la muestra claramente el núm. 9. La núm. 10 es de raso granate, y forma lazadas sobre las que trasparenta una de las puntas de encaje de aplicacion, descendiendo la otra sujeta con nudo de seda.

##### 11 Á 13. GUANTES PARA BAILE.

El primero núm. 11, es de cabritilla de color claro y la cenefa núm. 13 se borda en sedas del color del vestido y canutillo de oro al rededor de la muñeca y sobre la mano. El núm. 12 tiene la novedad de cerrarse con cordones elásticos de seda con borlas, cuyo abrochado es de gran comodidad.

##### 14, 16 Y 29. TRAJES PARA BAILE.

14. *Vestido princesa con chal de encaje.*—Es de faya de color claro y tarlatana con trama de plata, adornada de encaje. El chal de encaje, prendido al peinado, con una flecha de oro, le convierte en traje de teatro al uso francés; entre nosotros habria necesidad de suprimirle ó colocarle en forma de fichú.

15 y 29. *Vestido con cuerpo cuadrado.*—(Patron en el pliego por el revés, núm. VIII, figuras 34 á 38.)

Esta forma de escote sienta muy bien á personas de talle esbelto, y permite mucho guarnecido en el escote, que presenta por delante el núm 29. Este modelo es de raso y gasa, uniéndose las piezas del cuerpo por las letras correspondientes, y haciendo la parte de atras y los adornos de gasa. El núm. 29 presenta el mismo modelo en faya lisa y brochada del mismo color.

16. *Traje alto para sociedad.*—(Patron del cuerpo en el pliego por el derecho, núm. V, fig. 23.)

El cuerpo está hecho en tela brochada con los adornos de raso, ó sea el cuello chal, que termina con lazo muy bajo, y las grandes vueltas que adornan el delantal bullonado. La camiseta ó chaleco es de faya blanca, y las mangas terminan en el codo con dobles encajes. Los bieses de las mangas y las lazadas que adornan el traje por detras, son de faya y raso.

##### 17 Y 18. COPIA DE MUSELINA.

Un fondo de tul sirve de armadura, forrado de muselina y sostenido por un alambre de 44 centímetros de largo. Este fondo va cubierto de muselina plegada con una ruche de tul al rededor, y lazo y bridas de cinta blanca ó azul pálido.

##### 20. MANTEAU ADORNADO DE PASAMANERÍA.

(Patron en Diciembre último.)

El fleco de pasamanería perlada que guarnece este abrigo tiene 18 centímetros, y las cenefas 7, haciéndose el abrigo en paño musgo y de forma de paletot-visita. Manguito y cuello de Skoung, sombrero de fieltro, adornado de terciopelo pekin y plumas de avestruz.

##### 21, 22 Y 37. SALIDA DE TEATRO.

(Patron y dibujo para el bordado, en el pliego de patron, por el revés, núm. VII, figs. 23 á 28.)

Es un abrigo-visita, hecho en cachemir blanco, bordado de cordon de seda y oro con fleco de lo mismo, ó si quiere simplificarse más, se adorna con tela rayada de moiré y raso, como le presenta el núm. 22. Fleco de seda musgo. El núm. 37 muestra el abrigo por la parte interior.

##### 33. CANASTILLA PARA CUCHARILLAS DE CAFÉ.

Puede ser de mimbres, porcelana ó carton, y su adorno consiste en bandas de franela, picadas y bordadas, unidas por lazos en los extremos, forrando por dentro la canastilla con seda ó percalina inglesa.

##### 24 Á 26. SACOS PARA EL CALZADO.

Los números 24 y 25 muestran una bolsa con dos separaciones para que el calzado no se toque uno con otro, vueltas las orillas hácia adentro para formar los bolsillos, y ribeteados todos sus bordes con trencilla igual al bordado, hecho á la cruz con estambre: dos cin-

tas del mismo color se cierran como indica el núm. 24.

El núm. 26 se corta de 82 centímetros de largo por 12 de ancho, volviendo en cartera doble la parte superior y bordándole con lana marron de dos tonos igual á las cintas que sujetan sus dos tapas.

##### 27 Y 28. SOMBREROS.

El primero es de forma *Toque*, hecho de piel de nutria forrado de seda azul y con pluma de garza real.

El segundo, de forma Van-Dyk, es de terciopelo y castor, con ala bullonada y adornado de pluma y Sprit; bridas de raso granate.

##### 30 Y 31. PALETOT CEÑIDO.

Es propio para jóvenes; y se hace generalmente en paño ó terciopelo gris, con cuello y vueltas de paño más oscuro, doble carrera de botones de pasamanería

##### 32 Á 35. VESTIDO REDONDO CON TÚNICA Y PALETOT.

(Patron y explicacion en el pliego de patron, número I, figs. 1 á 15.)

Aunque la explicacion detallada la ofrece el pliego de patron, diremos que la primera de estas figuras muestra el vestido hecho en cachemir liso y la falda y cuerpo de cachemir brochado con chaleco y vueltas de terciopelo; mientras la segunda presenta el mismo vestido, hecho en paño con paletot igual.

Los números 32 y 33 ofrecen cuerpos para este mismo vestido; si quiere hacerse más sencillo, mostrando uno de forma blusa, ceñido con cinturon y otro en chaqueta cerrada. Sombrero de castor con velo de gasa.

##### 33. PANTALON Y CUERPO INTERIOR PARA NIÑO.

Este modelo corresponde á un trajecito para niño, cuya explicacion y modelo completo irá en el número inmediato.

JOAQUINA BALMASEDA.



#### TOMANDO CAFÉ.

##### HISTORIA FANTÁSTICA.

##### III.

—Mi viaje á Filipinas nada de particular tuvo,—empezó Andrés, al propio tiempo que se escapaba de su boca en blanca espiral el aromático humo del tabaco habano;—digo mal, en él conocí á la que hoy es mi esposa, que lo mismo que su familia me prodigaron todo género de cuidados, pues cualquiera hubiese conocido que yo iba muy enfermo del alma. Efectivamente, una profunda melancolía comenzaba á cebarse en mi fuerte naturaleza; el hastío era en mí tan grande, que todo me era indiferente, en nada encontraba distraccion ni gusto; iba al Asia, porque en esa parte del mundo se padecen enfermedades mortales que acaban con el individuo de más robusta complexion, y no iba con el ánimo de defender mi existencia de los ataques de la disenteria, sino dispuesto á entregársela sin resistencia á sus primeros amagos. Lo que por mí pasaba lo comprenderá perfectamente quien haya sufrido lo que yo sufrí. Nada te contaré de los accidentes del viaje; el nombre de Lesseps debe ser bendecido por todos los que ántes tenían que hacer el derrotero del cabo de Buena Esperanza en seis meses de peligrosa navegacion. Llegamos á Manila; allí se me dió posesion del cargo de segundo jefe de sanidad militar del Archipiélago. Mi destino era verdaderamente una canongía, pero yo buscaba el peligro y no queria estar parado. Trasladéme á las islas Marianas para estudiar en aquellos hospitales las enfermedades endémicas del país. Permanecí allí tres años, sin que en mi salud hubiera la más leve alteracion. Regresé al fin á la capital, y aún no habian pasado quince dias, cuando el gobernador me propuso una operacion de mi facultad.



el núm. 24.  
de largo por  
a parte supe-  
s tonos igua

iel de nutria  
real.

terciopelo y  
ma y Sprit;

ralmente en  
as de paño  
asamanería

PALETOT.

ones, núme-

el pliego de  
tas figuras  
la falda y  
vueltas de  
nismo ves-

este mismo  
trando uno  
en chaqueta

NIÑO.

para niño,  
el número

EDA.



tuvo,—  
aba de su  
abaco ha-  
mi espo-  
aron todo  
conocido  
ente, una  
mi fuerte  
e todo me  
n ni gus-  
se pade-  
individuo  
ánimo de  
isenteria,  
sus pri-  
prenderá  
frí. Nada  
e de Les-  
es tenían  
ranza en  
á Mani-  
o jefe de  
ra verda-  
peligro y  
Marianas  
medades  
n que en  
sé al fin  
, cuando  
facultad.



Pl. 376°

EL CORREO DE LA MODA.  
*Periodico ilustrado para las Señoras.*

Plaza de Isabel II<sup>a</sup> 2, Madrid

Ayuntamiento de Madrid



Soy  
cuy  
hac  
con  
seg  
viu  
tras  
hall  
teri  
bals  
che  
bre  
clas  
borr  
blan  
pida  
ason  
func  
Sob  
gala  
oper  
sala  
ñora  
fami  
mue  
mi  
Una  
vist  
avid  
plén  
habi  
ver  
cree  
muj  
vida  
inan  
ador  
que  
com  
nue  
cor  
dolo  
poq  
com  
lla  
¡Lui  
No  
esta  
para  
gria  
po,  
plet  
de n  
su n  
nes  
esta  
vien  
habi  
hace  
su e  
Luis  
en n  
árbi  
men  
ta,  
ti p  
en s  
de t  
la m  
gun  
más  
ama  
A es  
voz  
un c  
Tu  
vo á  
cont  
jer  
¿sab  
cuy  
gido  
mé  
se li



Soy autor de un sistema especial de embalsamamiento, cuyos resultados sobrepujan á todos los conocidos; eso hace que cuando se ha necesitado hayan recurrido á mí con preferencia á otros. Habia fallecido repentinamente, segun me dijeron, la esposa de un empleado civil, y el viudo queria embalsamarla para poder así fácilmente trasportar á España sus restos mortales. El cadáver se hallaba depositado en la sala de observacion del cementerio de Manila; yo tenia que ir allí á verificar el embalsamamiento sin perder ni una hora siquiera: mi coche me llevó allí en pocos minutos. Penetré en la lúgubre estancia, porque todos los departamentos de esa clase son lúgubres, aunque se procure artísticamente borrar las huellas de la muerte. Sobre una mesa de blanco mármol se veía un cadáver cubierto con una tupida gasa. Un pié pequeño y de una forma perfectísima, asomando por bajo la gasa que cubria el cuerpo, confundia su blancura con el mármol en que se apoyaba. Sobre otra mesa inmediata se veian colocados el traje y galas que se habia de vestir al cadáver despues de la operacion. Dos camareras mulatas esperaban en la antecala para prestar este último servicio á la que fué su señora; mis ayudantes estaban tambien allí departiendo familiarmente con ellas. Yo me encontraba sólo con la muerta cuyas carnes tenia necesidad de sajar; notaba en mí un malestar febril. Acerquéme y levanté la gasa. Una mujer hermosísima, casi desnuda, se ofreció á mi vista; aquella mujer que mis ojos contemplaban con avidez, ¡era Luisa!... La muerte habia respetado su espléndida hermosura, que con los años que hacia no la habia visto adquirió mayor desarrollo; y más que cadáver parecia entregada á dulce sueño, como lo hacian creer sus labios entreabiertos como para sonreír. La mujer que yo habia amado con delirio, mi ilusion, mi vida, mi felicidad perdida, la tenia ante mis ojos inanimada, fria, yerta. Mi desesperacion y mi dolor adormecido durante tres años llegó á su colmo. Olvidé que pertenecia á otro hombre, y lloré como un niño, como cuando se pierde á un sér que forma la mitad de nuestra existencia. Los primeros momentos pasados, recordé mi mision, y aunque con el corazon transido de dolor, me resolví á cumplirla. Despojé el cadáver de la poquisima ropa que lo cubria, y apareció á mi vista completamente desnudo el hermosísimo cuerpo de aquella mujer que habia recibido las primicias de mi alma. ¡Luisa, desnuda ante mí, parecia la Vénus de Médicis!... No me hubiera cansado nunca de admirarla, pero en mí estaba el médico ántes que el hombre. Haciendo los preparativos para la operacion, observé con sorpresa y alegría algunos restos de vida en aquel hermosísimo cuerpo, que cualquiera á simple vista hubiera juzgado completo cadáver. No cabia la menor duda, no era ilusion de mi deseo; Luisa se encontraba en estado cataleptico, su muerte sólo era aparente. Cuantas más investigaciones practicaba, más me persuadia de ello. En mi mano estaba que Luisa volviese á pertenecer á los seres vivientes; yo tenia que hacer que aquella mujer que allí habian entrado muerta, saliese viva y por su pié para hacer nuevamente la dicha del hombre que se llamaba su esposo, porque sólo en aquel momento recordé que Luisa era casada, que tenia dueño. Satanás, hablando en nombre de la materia, decia á mi razon:—Tú eres el árbitro, tú puedes hacer que esa mujer sea tuya, solamente tuya. Para su esposo, para el mundo está muerta, pues así la creian cuando aquí la trajeron, sólo para tí puede estar viva, y á tí te será muy fácil poner otra en su lugar para cubrir el expediente, pues eres el jefe de todos los hospitales del Archipiélago; de esa manera la mujer que tanto has amado y que te deberá su segunda existencia, será tuya y no de otro mortal que más afortunado la ha poseido ántes que tú, que la amabas más que él, más que nadie la pudiera amar.—A esta sugestion de la materia, respondia la inflexible voz de la conciencia:—Nunca debes obrar así; eso sería un crimen. Esa mujer, muerta ni viva no te pertenece. Tu obligacion es devolverla la vida y entregarla de nuevo á su marido. Grandísimo será el mérito que con eso contraerás; el castigo que sufra por su desamor la mujer que te deberá la vida, será tambien muy grande; ¡sabes lo que significa el deber la existencia al hombre cuyo amor se puso á precio? No eches en olvido los rígidos deberes que impone la ciencia que profesas. Sé médico ántes que hombre.—La lucha que en mi alma se libró no puedo ni sé decírtela; faltan en el humano

lenguaje frases con que expresar ciertos sentimientos, pintar determinadas situaciones. Media hora duró aquel suplicio infernal. Venció el espíritu del bien; el hombre estrujó el corazon con la férrea mano de la conciencia, y el médico apeló á la ciencia para cumplir con su deber. Llamé á mis ayudantes, les enteré del caso, y procedimos á la aplicacion de fuertes reactivos que devolvieran la circulacion completa á la sangre de aquel cuerpo, que habia sufrido un paréntesis de vida. El resultado fué altamente satisfactorio. Como cuando se despierta de profundo letargo, nos encontramos en un estado en que las impresiones son vagas y confusas, así abrió Luisa los ojos sin tener en los primeros momentos la menor idea de su situacion. Gradualmente su inteligencia entró en actividad, y pudo ver y tocar perfectamente cuál era su presente, cómo hubiera sido su porvenir á no ocurrir lo que habia ocurrido. Tampoco puedo decirte lo que entre los dos pasó; aquello fué horrible, desesperante, desconsolador. Casada con un hombre que no la amaba, habia tenido que seguir á su esposo á Filipinas donde iba destinado, y en Manila hacia poco más de un año que residian, cuando á consecuencia de un disgusto fué atacada de un accidente que terminó en la catalepsia, que por ignorancia ó por otra causa calificó de muerte un facultativo. Esta era su historia. Yo, su antiguo amante, tuve que participar á su esposo la resurreccion de su compañera, milagro debido á Dios y á mi ciencia, y él, que me robaba la posesion de aquella mujer adorada, recibió con gran indiferencia la noticia. Nada extraño era por cierto, cuando algun tiempo despues supe que tenia concertado ya matrimonio el mismo día que tuvo conocimiento de que su mujer habia vuelto á la vida, con una rica indígena que á la par de sus vicios y desórdenes le aportaria al matrimonio algunos millones. A las puertas de la muerte estuve como consecuencia de aquel suceso rarísimo y que hizo en Manila mucho ruido, colocando en las nubes mi reputacion médica, lo cual más adelante me produjo una lluvia de oro. Al saber la familia de la que hoy es mi esposa, y que ya te dije fueron mis compañeros de travesía, mi gravísimo estado, se constituyeron en mi casa y no se separaron ni un momento de mi lecho, hasta que le abandoné libre de la dolencia que en él me tuvo postrado. Muchísimos cuidados debo á todos ellos, pero principalmente á la que hoy lleva mi nombre y es la madre de mi hijo, por el cual vivo y procuro olvidar á la única mujer que he amado.

—¿Y Luisa?—Me atreví á preguntar.

—Luisa, Luisa...—contestó Andrés haciendo un esfuerzo y bajando la voz,—está en Leganés.

—¿Qué dices? ¡Loca!

—Al menos así lo pretende su marido.

—Pero, ¿tú que opinas?

—Que es más desgraciada que yo, y que ahora está espiando su primer error é inconsecuencia.

—Y, ¿tú qué sientes por ella?

—Compasion nada más. Cuando se tiene un hijo como yo tengo, sólo se puede amar al que tiene nuestra sangre.

—Y, ¿á nadie más?

—A nadie más.

Calló Andrés, pues yo no quise continuar el interrogatorio. Reinaba silencio en el despacho; sólo se oía detras del portier que cubria la puerta de comunicacion con el gabinete de su esposa, un sollozo comprimido como si alguien reprimiera el llanto allí cerca. Miétras Andrés estuvo contándome su historia, yo me habia apercibido ya de aquello.

Cuando una hora más tarde fuí á despedirme de la esposa de mi amigo, la encontré en su gabinete con un libro en la mano. Tenia los ojos muy encarnados como si hubiese llorado mucho.

—Venga V. con frecuencia á acompañar á Andrés,—me dijo con triste acento,—necesita amigos como usted; así de esa manera puede que recuerde que hay dos seres en el mundo que le aman sobre todas las cosas, y su corazon corresponderá al amor de esos otros corazones. Ese es el favor único que le suplico.

Estas palabras me lo acabaron de explicar todo. La esposa de Andrés se habia enterado perfectamente del estado del alma de su marido.

SALVADOR MARÍA DE FÁBREGUES.

## A LA PASTORA MARCELA DE CERVANTES.

SONETO.

Pastora hermosa, tanto como amada  
Tipo sublime que fingió Cervantes:  
Pura, honesta, veraz y moderada  
Que contaste sin número de amantes,  
De dones mil por su favor colmada,  
De gracias y virtudes arrogantes;  
Que de la libertad enamorada,  
Dejaste los amores delirantes,  
Para gozar alegre soberana  
Del campo, de la brisa y de las flores.  
¡Tu nombre escrito en cien memorias veas!  
Tú de las flores en belleza hermana,  
En humildad, encantos y primores,  
Ejemplo siempre de doncellas seas!

AURORA M.<sup>a</sup> PEREZ ABELA.

Alcázar, 10 de Noviembre de 1878.

## TU RETRATO.

SONETO.

De mano de maestro perfilado,  
De brillante, de puro colorido,  
De exacto, de indudable parecido,  
El artista en el lienzo te ha copiado.  
Tu faz encantadora he contemplado,  
Y cuánto más en ella me he embestado,  
Más y más, ángel mio, he comprendido  
Lo que va de lo vivo á lo pintado.  
Es en el lienzo tu semblante roca;  
La vida poderosa que te exalta,  
Y se colora de matices rojos  
En el semblante del artista falta;  
Ni hay en él el fluido de tu boca,  
Ni el fuego que se escapa de tus ojos.

JACINTO LABAILA.

## SOCIEDAD MADRILEÑA PROTECTORA.

DE LOS ANIMALES Y DE LAS PLANTAS.

El 22 de Diciembre último, se reunió en el salonde Columnas del Ayuntamiento, la Sociedad Madrileña Protectora de los Animales y de las Plantas, presidida por su Presidente interino Sr. D. Emilio Ruiz de Salazar. Abierta la sesion, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada. El Sr. Ruiz Salazar dió cuenta del satisfactorio estado de aquella, y dispuso que el Sr. Tesorero la diese asimismo del de los fondos que administra, lo cual así se verificó, quedando aprobadas las cuentas y á disposicion de los socios los papeles y documentos justificativos de los ingresos y de los gastos.

Acto seguido, el mismo señor expuso la necesidad de proceder á la eleccion y nombramiento de los individuos que habian de componer la nueva y efectiva Junta Directiva de la Sociedad, y preguntó si algun señor socio proponia algun medio que abreviase aquel acto, en razon á que en hora tan avanzada de la tarde (las cuatro de ella) convendria no hacerlo por papeletas individualmente, como previene el Reglamento para casos de esta naturaleza. Efectivamente, uno de ellos tomó la palabra y propuso que se leyese la lista de señores socios, y se nombrase una Comision nominadora, que propusiese á la Junta General los nombres de los que en su concepto merecian el honor de ser elegidos para los cargos de la Directiva, lo cual fué aprobado por unanimidad.

Elegidos cuatro individuos de la Sociedad para componer dicha Comision, y pasados algunos minutos en su desempeño, dió por resultado la propuesta siguiente:

Presidente, señor Marqués de Bedmar; vicepresidentes, Sr. Marqués de San Carlos y Sr. D. Emilio Ruiz Salazar; consiliarios, D. Agustin Pascual, D. Manuel Becerra, D. Antonio Lopez de Letona, D. Antonio Rafael de Poo y Real, D. Fernando Gomez de Salazar y don José María Provanza; contador, D. Manuel Tello; depositario, D. Pedro Lopez Vargas; secretario general, D. Francisco Buldóvi; segundo secretario, D. Clemente Fernandez y Elías; y secretario del exterior, D. Eduardo Martin Peña.

La Junta general aprobó por aclamacion esta propuesta.

El Sr. Becerra (senador) pidió y obtuvo la palabra, pro-



nunciando un elocuente y bello discurso, dando gracias por su nombramiento; exponiendo el alto objeto de las Sociedades Protectoras de Animales, cuyo progreso no ha podido impedir el ridículo que sobre ellas han intentado echar las personas poco ilustradas, y felicitándose de ver en aquellos bancos representado el bello sexo (con el cual estuvo tan galante como suelen estarlo todos los españoles bien educados), en las señoras Doña Lola de Bernis, profesora de la Escuela Nacional de Música de esta corte, D.<sup>a</sup> Ana Alonso de Bermudes y D.<sup>a</sup> Encarnación Arranz.

Después de este discurso, que fué aplaudido por los concurrentes, los Sres. Catalina y Tello presentaron una proposición, la cual fué también formada por el Sr. Presidente, pidiendo que en consideración á las constantes diferencias que el Excmo. Ayuntamiento de Madrid ha otorgado á la Sociedad Protectora, se declarasen socios honorarios á los señores Concejales de Madrid durante el desempeño de sus cargos.

Leída que fué por el Sr. Secretario, se aprobó por aclamación.

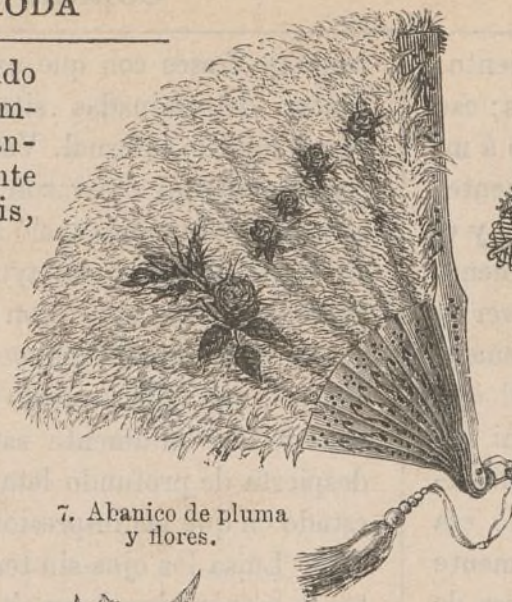
El Sr. D. Rafael Poo, concejal del Ayuntamiento, tomó la palabra, y después de dar el nombre de la respetable Corporación á que pertenece, las más expresivas gracias á la Sociedad, á la que también se honraba pertenecer, por el acuerdo que acababa de tomar, dijo que el Ayuntamiento de Madrid no podía menos de favorecer el desarrollo de esta sociedad y el de sus ideas civilizadoras, toda vez que ya en el Reglamento de coches de alquiler y de tranvías había establecido penalidades para los conductores que maltratasen á las caballerías.

Leyóse á seguida un brillantemente escrito informe dado por la Comisión en la sesión anterior fué nombrada, á fin de proponer un proyecto de ley protectora de los animales y de las plantas, y se acordó que se dase en poder de la misma para que se uniesen á ilustrar el asunto los señores que así lo desearan.

Terminó la sesión con un entusiasta discurso del señor Ruiz de Salazar, dando gracias por el honroso puesto que le habían designado en la Junta Directiva definitiva,



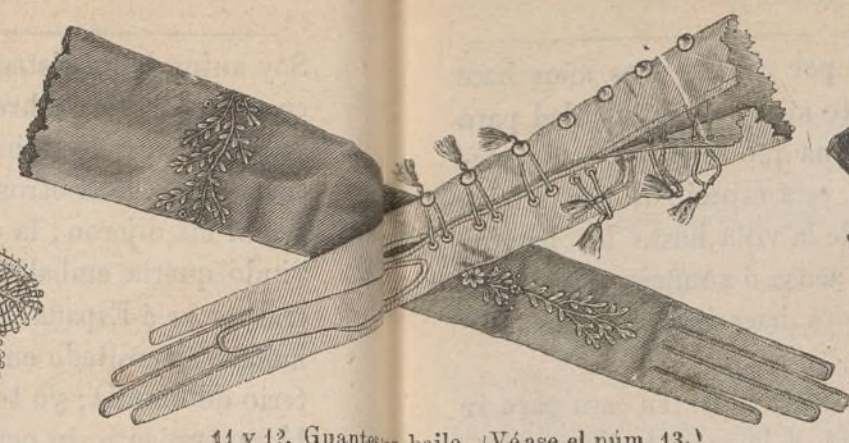
3 y 4. Guirnalda de bluetes y ramo para traje de baile.



7. Abanico de pluma y flores.



9. Corbata con encaje de bolillos.



11 y 12. Guantes de baile. (Véase el núm. 13.)



10. Corbata con encaje de aplicación.



8. Abanico de pluma y flores.



5 y 6. Guirnalda y ramo de rosas y lilas para traje de baile.

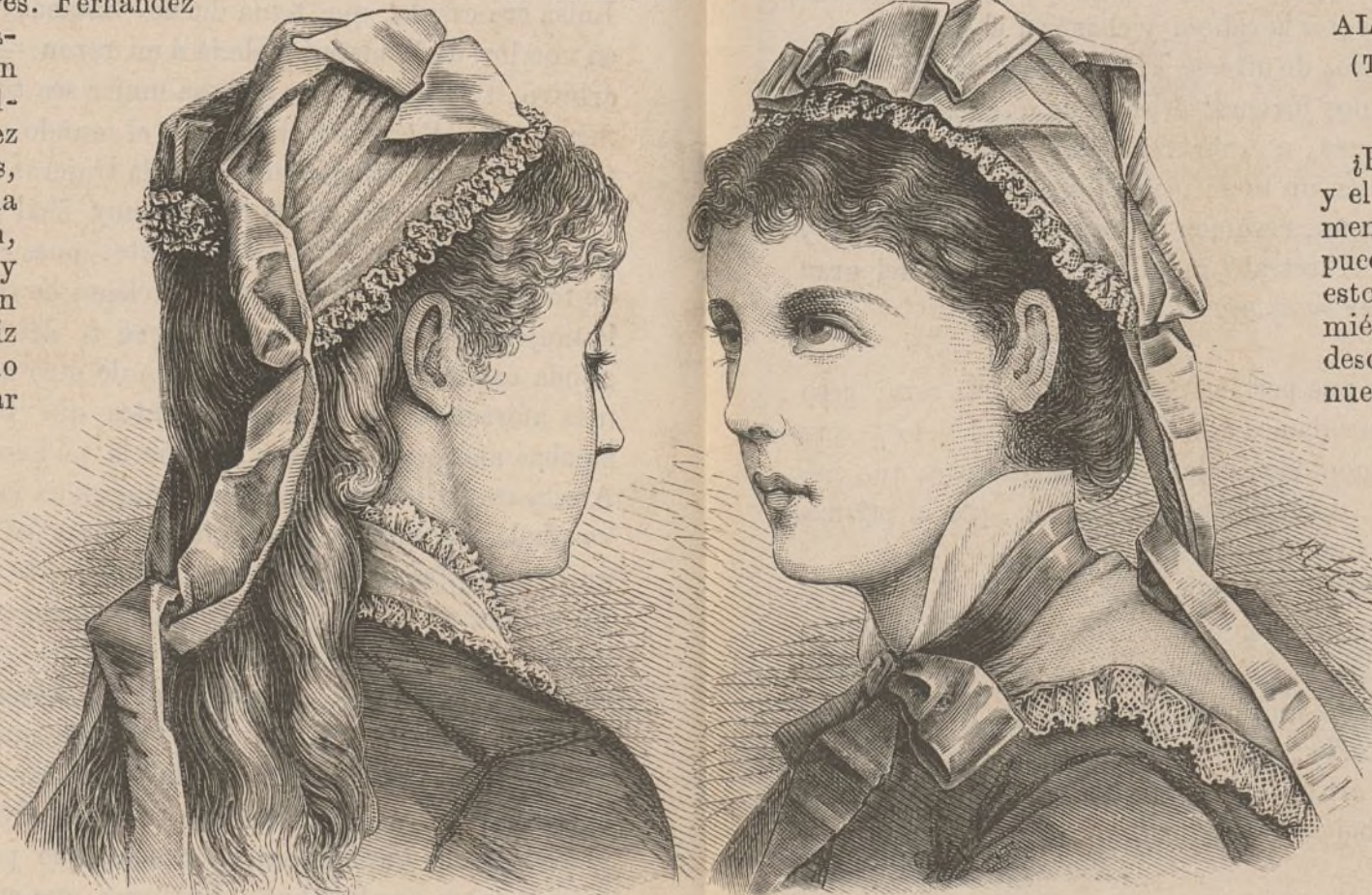


15. Vestido con cuerpo de escote cuadrado. (Véase el núm. 20.) (Patron: pliego por el derecho, núm. VIII, figs. 31 á 33.)

11. Vestido princesa con chal.



13. Cenefa para el guante núm. 11.



17 y 18. Coda de muselina.

## Ayuntamiento de Madrid

gamos justicia á la naturaleza. No es ella la que es avara de los días, el hombre es el que es pródigo. El está castigado: es una ley del Eterno, que el hombre que abusa del tiempo y que consume su vida en la frivolidad, será atormentado en su propia existencia.

Dios une el placer al empleo del tiempo; la pena á su pérdida; si el aburrimiento nos domina corramos al trabajo: el remedio es infalible.

No tomemos jamás la inacción por el reposo.

Los cuidados de la vida infunden el consuelo y la alegría. El que no esté obligado á ellos debe creárselos, debe imponérselos voluntariamente, bajo pena de quedar desgraciado. El alma goza cuando está ocupada; ociosa, experimenta tormentos insupportables.

La alegría es un fruto que no puede crecer más que en el campo del trabajo, y cuando no hay un placer, es un suplicio existir.

En la hora memorable, en la cual una eternidad preparó la sorprendente maravilla, cuando Dios, queriendo producir, fecundó la nada, concibió en su seno la naturaleza, crió el universo, é hizo circular una emanación de su ser en millares de mundos; cuando Él interrogó el reloj maravilloso de las esferas, para medir por sus revoluciones la duración de los seres, entonces el tiempo nació. Lanzado del seno de la inmóvil eternidad en el espacio donde se movía el universo, comenzó á huir para no detenerse más, arrastrando con él las horas y los días, los años y los siglos. Infatigable, él se dirige con la viveza del relámpago hacia la eternidad, y corre sin descanso por alcanzarla. El no debe llegar al término de su descanso más que en el momento en que, todos los mundos quebrantados, desquiciados de su base á la voz del Creador, retumbarán unidos en la noche del caos á donde esta voz les llama. Hasta que esta hora fatal llegue, Dios le ordena proseguir siempre su vuelo, y seguir las tempestades, las olas y los astros, sin jamás esperar al hombre. Es al hombre al que le toca elevarse con él. ¡Quiere el hombre detener el curso fogoso del tiempo implacable que le



21 y 22. Salida de teatro. (Véase el núm. 37.) (Patron: pliego por el revés, núm. VII, figs. 23 á 25.)

19. Faja del paletot núm. 2. (Patron: pliego por el revés, núm. XII, fig. 53.)

20. Manteau adornado de pasamanería.



arrastra á la muerte; quiere gozar de las horas cuando pasan, y no estar sujeto á sentir las cuando han pasado? que las consagre á la virtud. Su huida es insensible para el hombre de bien. Él no se queja ni del tiempo, ni de la vida, ni de la muerte; él marcha en paz y á paso igual con la naturaleza.

Pero el insensato que pierde sus días, lucha contra ella y se opone á Dios. Queriendo resistir al Creador, hace violencia á su sér y sufre con sus temerarios esfuerzos. Una guerra interior se eleva en su seno. Los deseos combaten á los deseos. El corazón está despedazado entre mil pasiones contrarias. Pródigos de los años, y siempre amantes de la vida, rechazamos el tiempo, pretendemos alejarle, y bien pronto nosotros mismos queremos llamarle. Nosotros buscamos y huimos de la muerte. Semejantes á dos esposos mal unidos y siempre descontentos el uno del otro, el alma y el cuerpo se querellan mientras que están unidos. Es menester separarse, y se desesperan.

Tal es la suerte reservada al hombre frívolo. Él huye del enojo; el enojo se apodera de él y le persigue toda su vida. Ved esos elegantes petimetres, esos sibaritas afeinados, séres delicados y encantadores á la vista, siempre adornados de flores, siempre vestidos de colores los más vistosos. La menor fatiga les anonada; sus manos quedarían heridas por el peso de un huso; su existencia misma es para ellos una carga. Sin las distracciones variadas que sostienen y renuevan su sér, sucumbirían. Mientras que el día dura, se les ve como esos insectos ligeros y brillantes, jugar y recrearse á los rayos primaverales del sol: es para ellos para los que vierte el oro de su luz en los bellos días de estío; para ellos el invierno está obligado á producir rosas. Que el céfiro, si no quiere ser reñido por ellos, tenga cuidado de entretener siempre en los aires un aliento dulce y acariciador. Los dos mundos les deben perfumes, jugos exquisitos, cantos agradables, trajes tejidos por manos extranjeras. Les es preciso locos cambios, ideas nuevas, placeres frescos, para ayudarles á arrastrar sin murmurar el peso de su existencia durante la inagotable duración de una rápida jornada. Hombres siempre niños, y que los errores mecen sonriendo, ¿pensáis que estais abusando de un alma inmortal, y que tomáis juguetes en un día de combate? Para vosotros, distraeros es vivir. Responded. ¿Es también distraerse morir? ¿Cómo pasareis el tiempo en vuestro lecho de muerte? Cuando la enfermedad sea declarada incurable, cuando vuestros espíritus helados suspendan su curso, cuando salgais del encanto de la vida, y que todos los objetos huyan de vuestra vista, tan rápidamente como se alejan las riberras, las ciudades y sus faros brillantes delante del navío arrancado de sus anclas y del puerto, arrastrado por la tempestad en medio de las olas que van á devorarlo... ¿dónde estarán entonces vuestros juegos frívolos y vuestras vanas grandezas, dónde estareis vosotros mismos?... Yo me equivoco... Estareis todavía en medio de un convoy pomposo, cubierto de un paño fúnebre elegante y rico, encerrados bajo una tumba de mármol que sostendrán soberbias columnas... ¡Ah! Si los mortales fundan todavía su vanidad en el cementerio, ¿es preciso admirarse de las vanidades y de los prestigios de la vida?

¿Crees tú, Lorenzo, que la muerte está lejos de tí? ¿No la has visto ya volar sobre tu cabeza, y amenazarte con herirte bien pronto con su golpe fatal? ¿Dónde están esas horas en las cuales la sonrisa alegre te permitía el placer? Ellas han corrido á perderse en ese abismo profundo que no devuelve jamás lo que devora. ¿De qué te sirve que te hayan legado, al desvanecerse, una sombra de renombre que va á evaporarse como ellas? No te queda de ellas más que sus imágenes informes, sin rasgos y sin colores, errantes delante de tu memoria para afligir tus pensamientos; y las horas que el destino te deja todavía, han subido ya sobre el carro del tiempo. ¡Cómo van á huir con él! Ves su carro volar, su eje que se abrasa en la rapidez de su movimiento: todavía un instante... el sol se extingue, se apaga delante de tí, y el universo se borra.

Y para darnos el alerta, ¡es, pues, necesario que el trueno de la muerte estalle á nuestros pies, que un corazón sea á nuestra vista arrancado de otro corazón, y que á un amigo se le vea llorar sobre la tumba de su amigo? Cada esfera que se ofrece á nuestras miradas, nos muestra nuestro destino trazado sobre nuestros

muros, diciéndonos en su lenguaje mudo: «¡hombre! tu reinado va á concluir, y mientras dura, es más vano que la sombra.» Turbados y pálidos de horror, como el asirio soberbio, nosotros exclamamos con él: «¿Cómo y por qué pereceré yo?» ¿No llevamos nosotros en nuestro seno semillas de muerte? ¿No nutrimos la serpiente oculta que nos mata? Ella vive de nuestra sustancia; y no espera más que el momento de ser bastante fuerte para devorarnos.

(Se continuará.)

## LA CAMELIA Y LA MARIPOSA.

CUENTO DE SALON

por

TEODORO GUERRERO.

XIV.

¡CÉSPEDES SE CASA!

Al día siguiente muy temprano entró Leoncio Ramirez en casa de su amigo Céspedes, creyendo despertarle, pero le encontró levantado; el joven no había podido conciliar el sueño en toda la noche, revolviendo en su mente la escena de la quinta, y acaso luchando con las consecuencias de la crisis que se había operado en su alma; pero es preciso hacerle justicia: ni un minuto acarició la triste idea del arrepentimiento.

—¿Te has hecho madrugador, querido Ramon? Parece que el libro que me anunciaste llena toda tu existencia, pues has huido de los círculos; tu fuga se califica de derrota vergonzosa.

—Me importa poco, contestó Céspedes tendiendo la mano á su amigo.

Al aceptarla Leoncio, retrocedió, y poniéndose extremadamente pálido, dijo:

—¿Qué sortija es esa, Ramon?...

—Un recuerdo querido, repuso éste sin alterarse y mirando fijamente á Leoncio.

—Conozco esa prenda, á pesar de su sencillez.

—Esta sortija es el prólogo de una historia cuyo desenlace sabrás muy pronto.

—¿Carlota del Río!... exclamó.

—La misma: ayer estaba en su poder, pero hoy, al encontrarla en mi mano, comprenderás que di en cambio de ella toda mi vida.

—¿Me has guardado el secreto, haciéndome traición!

—Procura, amigo Ramirez, moderar tu lengua para no oír algo que te sea desagradable; lo sé todo, todo.

—¿Qué sabes? preguntó Leoncio con altivez.

—Sé que pretendiste á Carlota, y que no habiendo encontrado simpatías en su alma, trataste de desacreditarla: recuerda que en el baile de la duquesa de San Roman me cogiste incautamente como instrumento de tu venganza; pero no olvides que Carlota del Río llevará pronto mi nombre, y que tú y yo somos amigos de la infancia.

—¿Te casas? preguntó Leoncio dando un salto.

—Me caso. Ya ves que sale de mis labios esa frase terrorífica sin la menor alteración de mis nervios.

—¿Te casas? volvió á preguntar el joven en el mismo tono. ¡Entonces, amigo mío, ya estoy vengado! Adios.

Y Leoncio Ramirez cogió el sombrero, separándose de Ramon de Céspedes, sin que éste le pidiera cuenta de sus expresiones, ni se impresionara con el efecto que hacía la noticia de su matrimonio.

Y lo mismo que Leoncio, dijo todo el gran mundo. No parece sino que el Santo Sacramento se considera, entre los que blasonan de experimentados, como apostasía; y es que el libertinaje se aposenta en el corazón de la juventud para no dar entrada á los buenos sentimientos.

Los viejos se disfrazan de jóvenes y, apóstoles de doctrinas que no pueden poner en práctica, se ocupan en sembrar la mala semilla, á fin de oscurecer su debilidad física y moral.

Y los jóvenes se disfrazan de viejos para presentarse como maestros de doctrinas que, no habiendo podido apreciar todavía, tienen que aparecer desvirtuadas.

El matrimonio de Ramon de Céspedes debía causar sensación en los círculos de la corte; y como si no fuera bastante la chismografía para circular la noticia y comentarla, dos días después, al levantarse Madrid para correr por las calles, encontró en las esquinas, escrito con carbon, el siguiente letrero:

«Céspedes se casa.»

El sistema no era nuevo por cierto, pues años hace que en la corte se adoptó este medio de publicidad para poner en evidencia á la persona que se escoge como víctima de un tiro encubierto; esta especie de pasquin se multiplica desde el centro de la villa hasta los barrios bajos. La mano traidora que acusa ó anuncia no perdona ni á los más indiferentes para hacerlos eco de su intencion.

Quando al medio día salió Ramon de su casa para ir á donde el lector comprenderá, á la morada de su corazón, oyó decir á su espalda: «Céspedes se casa.» Volvió inmediatamente la cabeza para saber quién era la persona oficiosa que daba públicamente una noticia que sólo á él le interesaba, y no pudo averiguar de dónde habían salido las palabras, pues pasaba á la sazón mucha gente por la calle.

Al llegar á la otra esquina, oyó de nuevo la misma noticia: «Céspedes se casa!» Y no dada ya por uno, sino por todos los que se cruzaban con él; mirólos, con aire algo provocativo, y notó que á ninguno conocía ni de vista: entonces sus ojos tropezaron con el letrero escrito en la pared, y se mordió los labios, meneando la cabeza.

Un momento después echó á andar, aparentando ser sordo á la noticia de su matrimonio que le seguía por todas partes, y en la Puerta del Sol entró en el carruaje de siempre, diciendo para sí:

—¿La venganza de Leoncio!... ¡pobre diablo!... Cree haberme ofendido, y por el contrario, me ahorra el gasto de tirar papeletas para dar parte de boda... ¡Miserable! ¡y eso es lo que llaman un hombre del gran mundo!... Bien hago en retirarme de semejante escena.

XV.

CONFITEOR...

Ramon de Céspedes veía á Carlota del Río muchas horas al día, porque su matrimonio era cosa resuelta, pues la tía de la joven sancionó la pasión con su consentimiento; y cuando no la veía, se comunicaba con ella por medio de la pluma.

Las cartas son el gran recurso de los amantes: por mucho que se vean y se hablen, siempre queda algo que los labios no saben ó no pueden expresar.

Ramon escribía á Carlota todos los días, todas las horas, todos los minutos; en el amor es preciso comunicarse siempre; las cartas han perdido su poesía por la vulgaridad de los amantes, pero las cartas son y serán siempre el pasto del alma.

Una mujer cederá cualquier prenda de valor; pero si ama, no cederá una carta por ningún tesoro. Confiesen los hombres que en esto nos llevan las mujeres gran ventaja.

La mujer esconde á los ojos profanos sus cartas de amor; los hombres, por el contrario, suelen perderlas en la calle para que se lean. Para la mujer, una carta es una sensación continua; es flor, que aún después de muerta, guarda su perfume. Para el hombre, una carta es una bandera que lleva desplegada, porque halaga su amor propio.

Los hombres escriben mejor que las mujeres; en cambio, las mujeres sienten mejor que los hombres. Ellos escriben con la cabeza y ellas con el corazón.

¡Libreme Dios de ofrecer á los lectores la correspondencia de los dos jóvenes! Además de que para ellos carecería de interés, no cabría en veinte volúmenes lo que se escribieron en un mes; pero séame permitido copiar íntegra una carta, resumen de esta verídica historia, y que encierra el retrato moral de un hombre del gran mundo al hacer su apostasía.

Héla aquí:

«Ante Dios nos pertenecemos ya, Carlota mía; pero antes que descendamos á la tierra, desde el cielo á que nos hemos remontado, deja que te escriba para que me conozcas bien, no como tus ojos me ven, por el prisma de la pasión, sino tal cual soy.

«Te amo!—Esto te lo dice todo.

«El problema de nuestra felicidad, que se resolvió en aquella tarde, no fué la obra de una alucinación, sino la consecuencia de una lucha sorda en que triunfé, porque debía triunfar; no fué el estallido pasajero de los nervios, sino crisis favorable para el cambio de una existencia trabajosa y desesperada.

(Se continuará.)

FR  
El 24 de  
Béjar, luga  
Salamanca,  
un niño qu  
padres, ho  
Este niño e  
Sus padre  
caela de Cas  
su hijo emp  
terminó en  
pre las mejo  
En el año  
carreras de  
do en el prim  
Ya en es  
imaginación  
ciembre del  
en la Socied  
fica composi  
da por la pr  
literarias d  
constituyó  
por entonces  
las tituladas  
que por sí s  
un vate.  
En 1866  
Pensamiento  
de publicar  
habiendo Sa  
rección el tí  
En 1869,  
certámen pa  
cano, y el ju  
Aureliano I  
D. Manuel  
titulado La  
Castro, y de  
lejas que las  
Todas las c  
ción, las e  
en la Agen  
Tu  
C  
TRES  
Depósito  
tera, 8.—M  
única para d  
á las carnes  
usos higiénic  
21, rue des  
Madrid.  
DEPILA  
POR MO  
Única comp  
hacer desap  
minutos sin  
en lo mas m  
do. Treinta  
garantía qu  
blico de los  
preparacion  
Preci  
DEPÓSITO  
En provin



## APUNTES BIOGRÁFICOS.

FRANCISCO SANCHEZ DE CASTRO.

El 24 de Abril del año de 1848, nació en Fuentes de Béjar, lugar de 180 vecinos, situado en la provincia de Salamanca, á nueve leguas de la capital y tres de Béjar, un niño que más tarde había de ser orgullo de sus padres, honra de su patria y eminencia de su nación. Este niño era Francisco Sanchez de Castro.

Sus padres D. Miguel Sanchez de Rivas y Doña Micaela de Castro, se trasladaron en 1857 á Béjar, donde su hijo empezó sus estudios de segunda enseñanza que terminó en el instituto de Salamanca, obteniendo siempre las mejores notas y varios premios.

En el año de 1863, vino á Madrid, empezando las carreras de Derecho y de Filosofía y Letras y consiguiendo en el primer año el premio de Literatura Latina.

Ya en esta época dió muestras de su privilegiada imaginación y excelentes dotes literarias. El 28 de Diciembre del mencionado año de 1863, se dió á conocer en la Sociedad *La Armonía*, recitando una oda, magnífica composición lírica, *A María*, que fué muy celebrada por la prensa periódica. Tomó parte en las sesiones literarias de la expresada Sociedad y de otra que se constituyó después, titulada *La Alborada*, escribiendo por entonces varias composiciones poéticas, entre ellas las tituladas *Las Ruinas*, *Las Golondrinas*, *Pelayo*, etc., que por sí solas bastarían para formar la reputación de un vate.

En 1866 entró á formar parte de la redacción de *El Pensamiento*, donde permaneció hasta 1874, en que dejó de publicarse este periódico por orden gubernativa; habiendo Sanchez de Castro estado al frente de su dirección el último año.

En 1869, *La Juventud Católica* de Madrid, abrió un certamen para celebrar la apertura del concilio del Vaticano, y el jurado, compuesto de los ilustres literatos don Aureliano Fernandez Guerra, D. Manuel Tamayo y D. Manuel Cañete, adjudicó el primer premio al poema titulado *La Iglesia católica*, que escribió Sanchez de Castro, y del cual ha dicho recientemente el Sr. Canalejas que las bellezas que contiene son innumerables. Todas las composiciones líricas de que he hecho mención, las escribió Sanchez de Castro de los 18 á 20

años, en la hermosa edad de la adolescencia. Después de esto, dedicado exclusivamente al espinoso y fatigado trabajo del periodismo, abandonó sus tareas literarias. Hizo, no obstante, el futuro dramaturgo, un primer ensayo en *El fruto vedado*, que se leyó por primera vez en la reunión festival del señor marqués de Heredia, y que andando el tiempo se representó en el teatro Español, cuando su autor gozaba de una eminente reputación literaria. El 22 de Diciembre de 1874 se estrenó con notable éxito en el teatro del Circo, *La mejor venganza*. El 16 de Noviembre de 1875, en el mismo teatro, *Hermenegildo*, que alcanzó un verdadero triunfo. Y el 20 de Noviembre de 1878, en el teatro Español, *Theudis*, con el que ha conseguido también grandes ovaciones; mas, cosa extraña é incomprensible en un escritor ultramontano como Sanchez de Castro; en *Hermenegildo* hay una inusitada exuberancia de misticismo, y en *Theudis* parece como que alardea, si no de republicanismos, al menos de un color demócrata muy subido.

Esto, después de todo, no haría sino probar una vez más, que sabe caracterizar admirablemente los personajes que elige para héroes de sus dramas.

En sus obras hay magníficos pensamientos, versos de vigorosa estructura, llenos de fluidez algunos y bellos.

Como orador, también se ha conquistado un buen nombre en la juventud católica de Madrid.

El día del beneficio de la Sta. Contreras se estrenará en el teatro de Apolo un nuevo drama, titulado *El tributo de la edad*, escrito por encargo de la beneficiada, y de cuya obra hemos oído en un círculo artístico hacer buenas referencias.

Hé aquí el resumen de la vida literaria de Sanchez de Castro, que, contando la temprana edad de treinta años, tiene ya la envidiable reputación que otros no han alcanzado en sus postrimerías.

MANUEL LOPEZ CALVO.

A iniciativa de nuestro amigo particular D. Manuel Lopez Calvo, ha quedado constituida una Sociedad científica y literaria con el título de *La ilustración de la mujer*, destinada á mejorar su educación, tan descuidada ciertamente. Para hacer buenas madres, que en la tranquila esfera del hogar cumplan bien y fielmente sus

obligaciones sacratísimas, es preciso, por todos los medios posibles, educarla para ponerla en tales condiciones, darle una instrucción que la encamine á la mejor realización de su misión social.

La idea es digna de aplauso, por lo cual felicitamos á su iniciador, así como á su Presidenta, á la distinguida escritora Doña Angela Grassi, cuyos trabajos y esfuerzos han contribuido á realizar tan útil pensamiento.

Más soluciones á la charada MARIPOSA, que apareció en el núm. 47 de EL CORREO, correspondiente al 18 de Diciembre último, por las señoras D.<sup>a</sup> Elisa Navarro, de Hoyos; D.<sup>a</sup> Balbina Maestre, de Perpiñán; D.<sup>a</sup> Gertrudis Puerta y Anton, de Zaragoza; D.<sup>a</sup> Ursula Cifuentes, de Barbastro; D.<sup>a</sup> Celestina San Miguel, de Tuy; y el Sr. D. José Uvaldo Dominguez Rey, de Riva-davia.

Soluciones á la charada que apareció en el número 1.<sup>o</sup> de EL CORREO, correspondiente al 2 de Enero actual, por las señoritas D.<sup>a</sup> Carmen Martínez Berro, de Alcántara; D.<sup>a</sup> Joaquina del Valle, de Talavera; D.<sup>a</sup> María Gimenez, de Orense; D.<sup>a</sup> Toribia Palafox, de Vitoria; y D.<sup>a</sup> Paula Moyano Diaz, de Santander, y D.<sup>a</sup> Cipriana F. de Ruiz, de Madrid.

PATOCADA.

RAMONA.

CHARADA.

Prima y cuarta es artefacto  
Que grandes servicios presta,  
Lo mismo que en las ciudades,  
En el campo, monte ó aldea;  
Y si entre primera y cuarta  
Se coloca la tercera,  
El nombre se formará  
De una persona andariego.  
El todo es hombre muy útil  
Por la industria en que se emplea,  
Sin cuyo auxilio ni casa  
Ni donde albergarse hubiera.

GERÓNIMO S. COUDER.

Los anuncios se reciben  
en la Agencia de Publicidad de Antonio Escamez,  
Tudescos, 35, principal. Madrid.

## ANUNCIOS.

PRECIOS

Anuncios. . . . . 2 reales línea.  
Reclamos. . . . . 6 id. id.

## COMPAÑIA COLONIAL

Diez y ocho medallas de premio

TRES PRIMEROS PREMIOS EN FILADELFIA  
CHOCOLATES, CAFÉS, TES Y BOMBONES

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal: calle de la Montera, 8.—Madrid.

## AGUA MONTESPAN

Única para desarrollar y endurecer el pecho, evitar las arrugas y devolver á las carnes la hermosura y dureza de la juventud. Indispensable para los usos higiénicos del tocador. Por mayor, perfumería MONTESPAN, 21, rue des Molins, París Depósito, Centro de Importaciones, Pizarro, 15, Madrid.

DEPILATORIO INGLES,  
POR MORENO MIQUEL.

Única composición sin arsénico para hacer desaparecer el vello en cinco minutos sin perjudicar, ni manchar en lo más mínimo el cutis más delicado. Treinta años de éxito, es la mejor garantía que podemos ofrecer al público de los buenos resultados de esta preparación.

Precio, 16 rs. frasco.

DEPÓSITO GENERAL. Farmacia de Moreno Miquel, Arenal, 2, Madrid. En provincias en las principales farmacias y perfumerías.

CREMA DE VINAGRE,  
POR MORENO MIQUEL.

Cosmético preferible á cuantos se conocen. Con solo echar unas cuantas gotas en el agua de lavarse, la vuelve lechosa y propia para limpiar el cutis con perfección. Sirve para quitar las manchas, rubicundeces, pecas y granitos que salen en la cara, y también para aromatizar los baños de placer.

Precio, 9 rs. frasco.

## IMPORTANTE

A LOS HOMBRES INDUSTRIOSOS

Con un capital de 2 á 3.000 rs., y dos días de trabajo en la semana se obtiene fácilmente de 4 á 6 pesetas de producto diario por la nueva fabricación de los JABONES, puesta al alcance de todos por el «Centro de jaboneros.» Se manifiestan explicaciones impresas á quien las pida por carta, remitiendo sellos para contestar, á Manuel Lopez Camuñas, Fábrica de jabones en Ciudad-Real.

DIGESTIONES ARTIFICIALES  
**VINO**  
BI-DIGESTIVO DE  
**CHASSAING**  
PREPARADO CON  
PEPSINA Y DIÁSTASIS  
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTIÓN  
**12 años de éxito**  
contra las  
DIGESTIONES DIFÍCILES O INCOMPLETAS  
DIPESIAS, GASTRALGIAS,  
PÉRDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS  
ENFLAJECIMIENTO, CONSUMCIÓN,  
CONVALENCIAS LENTAS,  
VÓMITOS...  
PARIS, 6, Avenue Victoria, 6.  
En provincia, en las principales boticas.

## LA PASTA EPILATORIA DUSSE

hace desaparecer el vello desagradable de los lábios y las mejillas, destruyendo las raíces sin ningún inconveniente ni ningún peligro para el cutis.

Este producto es el único que ha sido reconocido por la Academia de medicina como absolutamente inofensivo; así es que las señoras, hasta las más delicadas de cutis, pueden emplear este excelente producto con toda seguridad.

Para quitar el vello de los brazos ó del cuerpo, los Polvos del Serrallo presentan igualmente todas las garantías deseadas de perfecta eficacia y completa seguridad.—DUSSE, perfumista, 1 rue J. J. Rousseau, París.



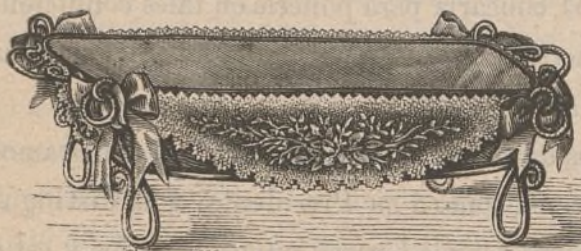
Remedio eficaz para combatir toda clase de tos y demás enfermedades del aparato respiratorio y de las vías urinarias.  
DEPOSITARIOS: Murua, sus au-

tores, PINO Y VIVO y Dr. LOPEZ. —Madrid, Moreno Miquel, Borrell hermanos, G. Ortega y principales farmacias de España.

## LA SATINETTE

Es el de POLVO ARROZ mas suave que se conoce.  
M. ROUSSE, 25, RUE de ROCROY, PARIS  
Por mayor, Centro de importacion, Pizarro, 15, Madrid.





23. Canastilla para cucharillas de café.

con plisés y entredoses de encaje, lazos de cinta asargada y ramos de flores. Mangas y camiseta de gasa plegada, guantes blancos largos con brazaletes de oro. Grupo de rosas en el peinado.

FIG. 2.ª Traje rico para señora casada. — El vestido princesa es de damasco con tramado de oro.

El plaston, la drapería con la solapa y el plisé de abajo de la falda, son de faya. Encaje bordado de oro, y franja de oro y seda completan el adorno del traje; rosas oscuras



27. Sombrero Taqué.



30 y 31. Paletot ceñido.

en el cuerpo y el peinado.

Para este peinado de novedad, nuestras lectoras hallarán admirables postizos en la UNIVERSAL, Peluquería y Perfumería de S. M., Plaza de Santa Ana, 15.

Es inútil decir que estos vestidos exigen un excelente corsé, y con este motivo también les recomendamos los de Mme. Grand, fábrica de la Guirnalda, calle de Esposo y Mina, 11.



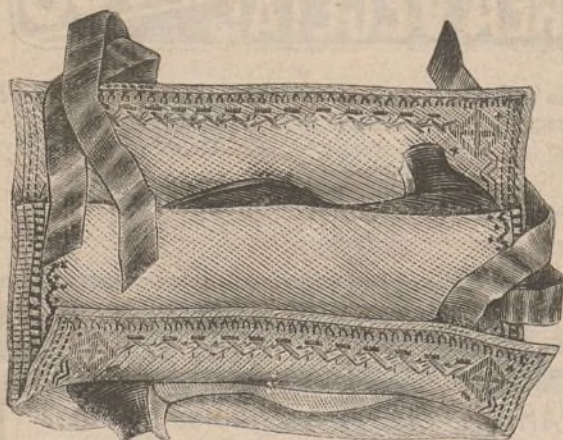
26. Bolsa para el calzado.

### EL LIBRO

comentarios del Kempis

por D. JOSÉ PULIDO, CAPELLAN DE HONOR DE S. M.

Anunciamos y recomendamos con mucho gusto el *Kempis*, que con harta razón lo llama su comentador *El Libro*, porque no



25. Bolsa para el calzado. (Véase el núm. 24.)

EXPLICACION DEL FIGURIN 1345.

TRAJES DE BAILE Y SOIRÉE.

FIG. 1.ª Traje para señorita. — El vestido princesa con cuerpo blusa es de muselina ó gasa rosa, guarnecido



29. Vestido para sociedad. (Véase el núm. 15.)

sólo por autonomasia, sino también porque significa su misma palabra, esto es, lo *interno*, según su etimología del griego, que traducido al latín es *cortex* ó corteza interior del árbol donde se escribía antiguamente.

El *Kempis* es el libro inspirado, sin duda, para hablar al interior del hombre, al fondo del alma; y cuando más reconcentrado está el espíritu y cuando más crítica es la ansiedad y el mal estar..., con más exactitud parece responder este libro al que lo abre al azar. Satisface su lógica, calma la excitación del espíritu, y dispone a una resolución tranquilizadora y de paz.

Los comentarios del Sr. Pulido y Espinosa han venido a abrir los grandes derroteros por donde han de caminar no sólo las almas piadosas, sino que también las ciencias y las letras hallan un guía consolador, que conduce al hombre a la moral de



24. Bolsa para el calzado. (Véase el núm. 25.)



28. Sombrero Van-Dyke.



32 y 33. Cueros para el vestido núm. 34.

Cristo y a la vida dera sabiduría.

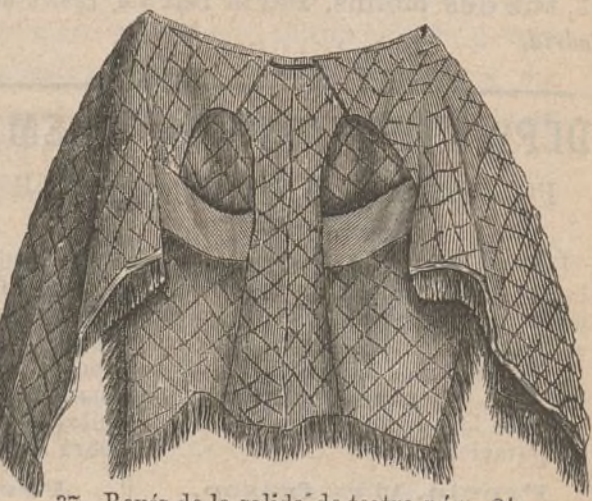
Se hallará en las librerías de Aguado, Olamendi, Fé, y demas de Madrid.

Acaba de publicarse el quinto tomo de la magnífica obra *La Walballa*, del ilustre escritor alemán é hijo adoptivo de Sevilla, D. Juan Fastenrath. Está precedido de un discreto prólogo del señor Diana, que es una de las glorias literarias de nuestra patria.

No necesitamos encomiar el nuevo libro, tan valioso

33. Pantalón y cuerpo interior para niño.

como los precedentes, y al que sirve de prefacio la sentida poesía que el autor dedica a sus padres, y no ha menguado las columnas de EL CORREO.



37. Reves de la salida de teatro núm. 21.



34 y 35. Vestido redondo con túnica y paletot. Véanse los núms. 32 y 33.)

Las Sras. Suscriptoras a la 1.ª Edición, recibirán el FIGURIN ILUMINADO 1345.

Editor-proprietario, Gárlas Grassi.

Tip. de G. Estrada, Doctor Fourquet, 7.

Administración: Montera, 11, Madrid.







